
ANANKÉ ASSEFF
JUEVES 6 DE FEBRERO DE 2003. AÑO 11. Nº 567
SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12
NO
El hombre que está solo y contesta
Antes de cerrar Cosquín Rock,
el jefe de Los Piojos suelta la lengua.
De la añoranza por los trenes, al curso
intensivo de pro tools, así es la vida.

ANTES DE QUE TE CORTEN EL CABLE

Generación T(V)



* ***Bicha.*** Unos días en la tórrida jungla amazónica junto a Jennifer Lopez podría ser un menú tentador. Lo malo es que la misión incluye la presencia de una serpiente gigante. *Anaconda* es la reivindicación de la fórmula perfecta del terror berreta: mostro + soledad + mina (hoy a las 22, por AXN). Para ver en una metrópolis, a salvo de cualquier alimaña selvática.

* ***Tres besitos en el dedo índice.*** A no dejarse engañar por el resucitado Víctor Sueyro: la posta del mundo paranormal está en "Juro que es verdad". Historias de ultratumba bien argentinas –¡un fantasma en Lanús, un espectro llama por un aparato verde de Telefónica!–, contadas en primera persona y con notables efectos de audio (lunes a viernes a las 13 por Infinito). Para ver con el exorcista de tu barrio.

* ***Frío, frío...*** No te van a salvar de un pedo triste, ni tampoco van a convertirse en la primera banda de rock inglés que anime el Carnaval de Gualeguaychú. Pero el show de los Coldplay en Glastonbury '02, sumado a una entrevista acerca de su último disco **A rush of blood to the head**, no está nada mal (sábado a las 23, por Much Music). Para ver con una caja de antidepresivos a mano.

* ***Clásico.*** Otra vez Argentina-Alemania, pero esta vez que nadie se apure a recordar a la madre de Codesal, ni a la corrida de Burruchaga, ni a la patada del gran Pedro Monzón... porque ahora se trata de tenis. Es por la Copa Davis, al costado de la cancha de River (con los aviones pasando cerca) y nuestros créditos son Nalbandian, Gaudio, Chela y Arnold (mañana, el sábado y el domingo desde las 10, por TyC Sports). Para ver con Vilas y Boris Becker.

J.A.

LAS "CUEVAS", VIVITAS Y CANJEANDO

No más secretos

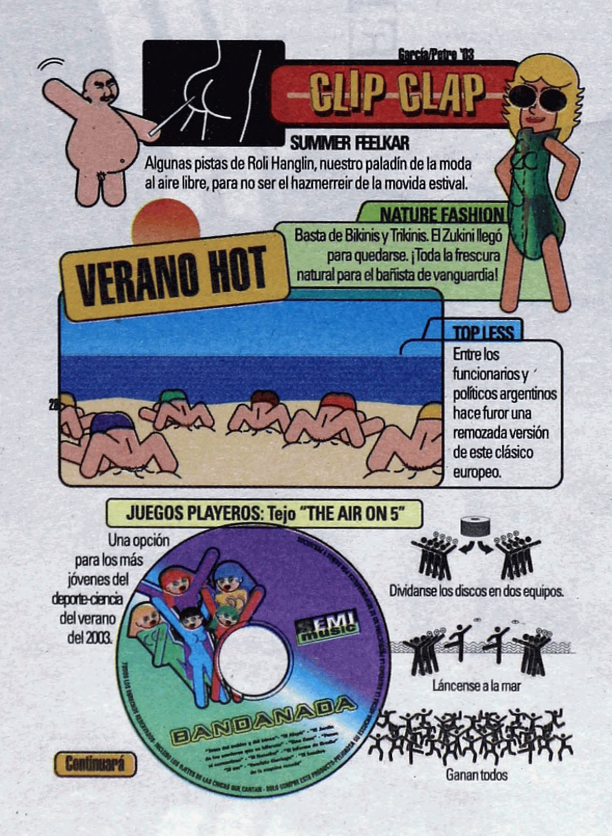
Generadoras de una fascinación sin paralelo entre los amantes de la música, las más antiguas disquerías de Buenos Aires siguen en pie. ¿Cuál es el secreto? ¿Hay secreto? Mientras las grandes cadenas se derrumban y muchas disquerías que nacieron en los '90 desaparecieron, las más antiguas no sólo lograron sobrevivir a los tiempos difíciles sino que también vieron resurgir con mucha fuerza una de sus características históricas que el 1 a 1 había postergado: el canje y la compraventa de compactos y vinilos.

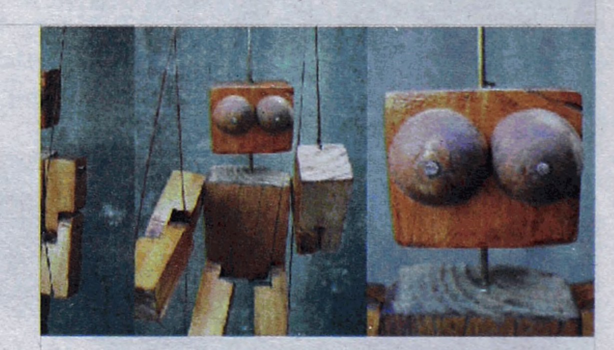
Damián García, dueño de Oíd Mortales, resume la historia: "En enero del 2002 la pasamos muy mal, fue la peor época de la historia, llegué a creer que en tres meses quebraba. Decidí dolarizar la mercadería y todos mis discos pasaron a costar 80 pesos. Si yo no hacía eso, malvendía todo y me quedaba sin disquería, no lo hubiera repuesto nunca más. Opté por esperar, me cagué de hambre, y de a poquito se empezaron a vender algunas cosas. Después continué trayendo discos del Brasil y dándole prioridad a la compraventa". Para García, ésa es la clave de la subsistencia: "Mucha gente quebrada empezó a largar muchas cosas, otros reciclan para escuchar novedades. Este sistema vuelve a ser lo que fue en nuestros inicios, en la época de los vinilos. Con la convertibilidad hubo un gran bagaje de discos que entraron y muchos tienen grandes colecciones. Espero que las vayan vendiendo en su disquería amiga", sonríe.

Además de a la recesión, las disquerías debieron enfrentarse tanto a los puestos de venta pirata como a Internet. Pero la red no representa un peligro demasiado grande para Fichi, de Rock & Freud: "La gente puede conocer muchas cosas por Internet, pero siempre va a volver al contacto humano, a escuchar música en las disquerías". Para Ernesto Autorde, propietario de Don Disco desde 1969, la clave es "la clientela que tenemos desde hace muchos años. Más allá de que muchas personas habían entrado durante la última década en un sistema de compras similar al de un supermercado, nosotros siempre pudimos mantener un buen número de clientes. Algunos fueron entrando y otros saliendo, pero con ellos pudimos ir sobrellevando la crisis".

A diferencia de lo que la mayoría supondría, Fernando Pau –de la disquería Abraxas– no cree que el 1 a 1 haya sido un gran momento para las más antiguas cuevas. Según su opinión, "un montón de gente que tendría que haber estado desarrollando otra actividad empezó a desarrollar ésta. Era muy sencillo: toda la información viene con sólo apretar un botón, los discos estaban, cualquiera tenía acceso. Ahora sigue existiendo el acceso, pero no el dinero, entonces hay que recurrir a otros elementos que te sean propios, y cuando tenés que valerte por tus medios, está el que sabe y el que no sabe. El que no sabe, sonó. Es sencillo. Los que saben son los que quedan, los que entienden de qué va el asunto". Al escuchar hablar a Pau, así como sucede con muchos de sus colegas, se percibe la pasión detrás del mostrador. "Estas son disquerías donde se pretende vender discos con cierto nivel, con cierta onda. No es cuestión de traer cualquier cosa a ver si vendés. No hay secretos místicos. Como en cualquier actividad, lo importante es el conocimiento y la experiencia."

CLAUDIO POMBINHO





La madera al poder

"Marionetas de síntesis". Juan Pablo Cambariere esculpió las marionetas y Alan Pauls acuñó la definición. Muñecos hechos de madera y clavos cuya motricidad depende fatalmente de ese algo o alguien que esté a cargo de los hilos. Cambariere es el diseñador gráfico de este suplemento, docente de la Universidad de Buenos Aires y carpintero de estas criaturas extrañas y ordinarias sometidas a la perturbadora mirada del público en pleno Palermo Hollywood. Cambariere reunió a todas sus marionetas –dotadas de una rusticidad definitiva– y las expone en este iletrado *Ensayo sobre el poder* que –palabras de Pauls– parece representar "todo lo que la mano le debe a la idea y lo que la idea piensa con la mano".

La muestra "Ensayo sobre el poder" tiene lugar hasta el 1° de marzo en el espacio de arte Elsi del Río (Arévalo 1748). De martes a viernes de 15 a 20 y sábados de 11 a 14.

FIN DE SEMANA DE REGGAE EN LA MONTAÑA

Vibraciones

El festival "Oye Reggae" reunió buena parte de la escena argentina del género, convocó a más de 800 personas en el impactante paisaje del cerro Las Gemelas y dejó algunas certezas, pero también interrogantes.

POR ESTEBAN PINTOS

Desde Capilla del Monte, Córdoba

Aquí nadie usa reloj y ése es un detalle mínimo porque, después de todo, ¿a quién le importa saber la hora? A mil metros de altura, sobre el cerro Las Gemelas –a cinco kilómetros de Capilla del Monte, en la región del valle de Punilla–, la cuestión horaria poco importa. Una vaca que se escapó de su corral pasa por entre varios autos estacionados, gente tirada en el pasto y algunos perros que se enojan y ladran. Está sonando, de fondo, "Get up stand up" versión Marley. Hace calor pero no pasa nada. Un poco más arriba de donde esto ocurre, unas setenta personas pasan el rato dentro y fuera del agua de una pileta que emerge sobre la ladera del cerro. El cuadro es revelador y las circunstancias en las que ocurren las imágenes reseñadas, también. El *Festival Oye en la montaña*, cuya segunda edición se concretó el fin de semana pasado con unas 800 personas dando vueltas, subiendo y bajando al cerro como podían (a pie, en camión, en algunas combis), presenta estas particularidades que lo hacen único. Reggae en la montaña, en un paisaje serrano soñado: ésa es la buena idea que un grupo de jóvenes músicos y amantes de esta música tan especial tuvo, y concretó. El domingo a las siete de la tarde, cuando el negro Brown de Abuela Coca –uruguayo rastaman, buena combinación– entonó dulcemente "Waiting in vain", el sol caía a pleno sobre las laderas de los cerros y algunas nubes oficiaban de filtro lumínico, quedó claro que esto recién comienza. Papá Bob Marley todo lo puede.

Gabriel Giordano (Gabo para todos), cantante de Los Superskunk, es la cabeza visible de un pequeño y entusiasta equipo de producción que organiza estos festivales. Cuenta que pasó buena parte de su infancia y adolescencia en este paisaje encantado (su abuelo y su padre viven por aquí) y que solía venir a tocar con su grupo por esta zona hasta que conoció "el lugar". El lugar es el complejo turístico "Agua de los palos", propiedad de otro joven como él (Lucho), el mismo sitio en donde se hacen algunas fiestas electrónicas, competencias de parapente y demás. Gabo dice que en la primera edición le quedaron 12 pesos como toda ganancia, pero que insistió. Por eso el numeroso cartel de este año, y la idea de sumar más bandas e incluso aventurarse con algún nombre pesado del género (Steel Pulse, sueña) para la edición 2004. "Me gasto la guita en lo que me gusta", dice sin soberbia pero con toda lógica. Quién pudiera ¿no lo haría? El lo hizo. Tratando de atender todos los detalles de semejante emprendimiento, lidiando con generadores de electricidad que dejaron de funcionar y combis que nunca aparecían para transportar gente, Gabo se hizo un lugar para cantar una linda versión reggae del clásico folklórico "Drume negrito", cerca del final del show de Los Superskunk. Era noche plena de sábado y el cuadro, una vez más, pareció perfecto.

Ahora bien: el reggae argentino todavía no se ha puesto de pie, apenas está dando sus primeros pasos. El difuso árbol genealógico local del género, desde que Luca Prodan llegó a Córdoba con el dinero suficiente para comprar vacas y algunas hectáreas de campo (no tan casualidad, en el mismo paisaje serrano cordobés, en otra región de la provincia), cuenta con dos décadas de vida y todavía no creció lo suficiente como para afirmar una escena con personalidad y actitud distintivas. Parece difícil traducir una música que incluye ideología y religión, con un mensaje espiritual tan fuerte, a la idiosincrasia argentina básica. Sobró y sobra snobismo, culto a la imagen (los colores, la iconografía rastafari, hablar de "Jah" y "Selasie ai"), cierto marketing de la marihuana y poco más. El reggae argentino no es un género que haya prendido en el proletariado del rock, el mismo que prefiere el rock *stone* o la cumbia. El día que esto suceda, tal vez, algunas cosas cambien (válido es pensar en el antecedente de la "amistad" Pablo Lescano-Fidel Nadal, con todo lo que estos personajes son, hacen, dicen y representan).

En los grupos que tocaron en este festival, los más "puristas" (Los Cafres, Los Superskunk, Riddim, Mensajeros, Nonpalidece, CronikSinsemilla, Juan Maiorano, Kalipsonians) se sostiene buena parte del movimiento actual. A ellos debería sumarse Resistencia Suburbana, Aztecas Tupro y algunos otros nombres. Todos circulan por un circuito más bien pequeño de actuaciones, ediciones discográficas, shows conjuntos y el entusiasmo por hacer crecer la escena. Todavía están en eso, y eso se reflejó aquí. Eso sí: en el festival, además, hubo pequeñas revelaciones de la mano de dos bandas con mujeres al frente. El sábado, los muy prolijos y enérgicos Spiritual Reggae brillaron con una chica cantante (Sol, sub 20, buena imagen) que dará que hablar. El grupo suena bien, se deja llevar por la cadencia única de esta música y dice cosas en sus letras. Con un rato de buenas canciones se hizo notar por sobre la media. El domingo, ese lugar fue ocupado por Wincox: reggae en estado puro y una cantante negra que entonó dulcemente esas canciones. El mismo día, dos integrantes de Abuela Coca hicieron algo grande de lo pequeño: solos con sus guitarras y una máquina de ritmo, los dos uruguayos enviados a Córdoba recrearon grandes clásicos de Marley y encendieron al público.

Los cordobeses Armando Flores y los mendocinos Karamelo Santo, presentes en el festival (otra buena idea), no son precisamente bandas de reggae y eso quedó claro en sus dos calientes performances. Los Karamelo les hicieron frente –como corresponde– a las dificultades eléctricas del sábado (un generador dejó de funcionar, se hizo complicado subir otro) y mostraron que son una banda viva, con mucho por recorrer y dar. Entre reggae, ska, cumbia y hardcore, hablando de amores, culebras y vino pero también denunciando el presente, levantaron al público que los observaba en la oscuridad. Esto fue así, realmente: la electricidad apenas alcanzaba para que el sonido, las luces y los instrumentos funcionaran. El resto de la iluminación esa noche corrió por cuenta de las miles de estrellas que se ocupaban de permanecer sobre la serranía. Felizmente. Al otro día, ya con energía eléctrica recompuesta, Armando Flores se hizo un lugar con ese funk-hardcore reggae de intenciones y expresiones contestatarias, sostenidos en la buena escena general y el carisma de su cantante y bajista ("El ají", un pelado cordobés hiperkinético). Si no fuera porque insisten en extender las canciones hasta donde no se puede o debe -demasiados solos de guitarra, demasiado protagonismo del bajo, largas zapadas–, el grupo hubiera redondeado uno de los mejores momentos del festival. Aun así, lo hicieron. Madrugada del lunes. Bajar del cerro en un camión cuya actividad es –según reza un pequeño letrero en uno de sus lados– "transporte de sustancias alimenticias" no es lo mejor, piensan músicos, periodistas y *roadies* de algunas bandas. Es el fin de un fin de semana vivido en un paisaje impactante, con buena música de fondo y el espíritu de papá Bob sobrevolando la serranía. Llegado el caso, poco importa todo lo demás: el reggae suele resultar infalible en lugares así. ■

Juana Pérez



Padre Bob que estás en el cielo, escucha tu canción: parte de Abuela Coca, parte de Karamelo Santo cantando a Marley.

ANDRES CIRO, UNA ESTRELLA EN SU LABERINTO

El murguer

Habla sobre la imposibil
de su clarividencia cand
el mega Cosquín Rock, e
de su público adolescent



POR PABLO PLOTKIN Y JAVIER AGUIRRE

Andrés, a diferencia del otro Andrés, escribe pocas canciones. En el último tiempo, Andrés se ocupó de (re)ordenar a Los Piojos en tanto empresa de larga vida: afilar un show caliente y reditable, afianzarse como productor en jefe, editar otro disco en vivo (el segundo en un par de años) y mantener a flote esa suerte de empatía estética con el público que los llevó a ser uno de los dos gigantes sobrevivientes del rock argentino de estadios. Andrés ya no puede escribir mientras viaja en tren (ya no viaja en tren), pero aprendió a operar el Pro Tools y compuso su primera canción en la que se hace cargo de todos los instrumentos: "Dientes de cordero". ¿Cómo hizo? "Fui a un curso de un mes, y después fui laburándolo solo. Me pone un poco nervioso eso, porque te viene una idea, estás inspirado, tocás el botoncito y... *¿Por qué mierda no graba?* Y resulta que tenías en pausa no sé qué cosa. Te querés matar. Si no tenés muy claro cómo funciona, se vuelve hinchapelotas."

–Podrías llegar a entenderte lo suficientemente bien con el Pro Tools y grabar un disco solista...

–Por lo poco prolífico que soy hasta el momento, materialmente no podría. Si me copo y empiezo a encerrarme, quizás pueda hacerlo. Pero no es algo que me preocupe. Lo único interesante de eso es que seguramente sería algo más despojado, con menos presión que Los Piojos. Podría ser una cosa mucho más relajada. Un tema podría ser una voz sola, por ejemplo.

–¿Por qué sos tan poco prolífico?

–Por falta de disciplina. Yo coincido con eso de que el genio es 10 por ciento de inspiración y 90 por ciento de transpiración. Si no estás sentado con una birome y un papel... Es cuestión de sentarse. A veces me sorprenden ideas, pero por lo general... El otro día me había venido la idea de un guión para una película. ¿Cómo era...? Ahora no me acuerdo. Pero tiene que ver con una decisión de vivir las cosas: la banda, las giras, la familia... Son cosas que me ocupan mucho tiempo. Por eso a veces me voy una semana a un lugar donde nadie me llame por teléfono, donde no tenga que hacer trámites. Así compuse **Azul**, yéndome a Florianópolis en invierno. Cuando escribo, entro en un estado de concentración que requiere de varios días. Me cuesta estar escribiendo y de repente saber que tengo que ir a hacer un trámite para mi abuelo que está en el geriátrico y después pasar a buscar a mis nenas. A mí se me ocurrían muchas canciones viajando en tren, en colectivo, en subte. Pensaba y sacaba una birome y un papelito y escribía. Ahora no viajo en subte. No puedo porque, si viajo, me están pidiendo autógrafos todo el tiempo, o saludando. No podría escribir si alguien me está diciendo: *¡Ciro!, ¿me firmás acá?* Perdí esos espacios de intimidad.

–¿Optarías por una vida en el retiro, al estilo Indio Solari?

–No. Me gusta salir, que me reconozcan, charlar con la gente. A veces, cuando una persona desconocida me habla, me quedo conversando, para conocer su historia de vida. Es lindo salir a comer, ir a algún boliche, recorrer... Trato de no ir a lugares muy rockeros, porque se convierte en ir a firmar. *Voy a firmar y vuelvo.* Pero hay una cantidad de lugares a los que podés ir, te escondés un poco y chau. Salir en las revistas tiene más que ver con la voluntad del que sale, y no con la del fotógrafo.

–¿El hecho de que estés más ocupado tiene que ver con que blanqueaste el liderazgo de Los Piojos?

–Hay cosas que ya funcionan en un sentido, que ya están decididas, y así las manejamos. No estamos discutiendo todo el tiempo. Además, si vos delegás algo, y después no te gusta cómo quedó, es un garrón. Nadie sabe mejor que uno lo que se quiere decir. A mí me llevan tiempo las letras, porque no me gusta que sean cualquiera. Y el hecho de que todos seamos amigos y hablemos, hace que las cosas salgan bien.

ANDRES CIRO, UNA ESTRELLA EN SU LABERINTO

El murguero soy yo

Habla sobre la imposibilidad de viajar en transporte público, de nuevas formas de componer y de su clarividencia candombera ("yo escuchaba Rada antes que Dani Buira"). A punto de cerrar el mega Cosquín Rock, el líder de Los Piojos salda algunas cuentas pendientes y se distancia de su público adolescente: "Sin diferencia no hay orden, y sin orden no hay nada; es caos", dice.



POR PABLO PLOTKIN Y JAVIER AGUIRRE

Andrés, a diferencia del otro Andrés, escribe pocas canciones. En el último tiempo, Andrés se ocupó de (re)ordenar a Los Piojos en tanto empresa de larga vida: afilar un show caliente y reditable, afianzarse como productor en jefe, editar otro disco en vivo (el segundo en un par de años) y mantener a flote esa suerte de empatía estética con el público que los llevó a ser uno de los dos gigantes sobrevivientes del rock argentino de estadios. Andrés ya no puede escribir mientras viaja en tren (ya no viaja en tren), pero aprendió a operar el Pro Tools y compuso su primera canción en la que se hace cargo de todos los instrumentos: "Dientes de cordero". ¿Cómo hizo? "Fui a un curso de un mes, y después fui laburándolo solo. Me pone un poco nervioso eso, porque te viene una idea, estás inspirado, tocás el botoncito y... *¿Por qué mierda no graba?* Y resulta que tenías en pausa no sé qué cosa. Te querés matar. Si no tenés muy claro cómo funciona, se vuelve hinchapelotas."

–Podrías llegar a entenderte lo suficientemente bien con el Pro Tools y grabar un disco solista...

–Por lo poco prolífico que soy hasta el momento, materialmente no podría. Si me copo y empiezo a encerrarme, quizás pueda hacerlo. Pero no es algo que me preocupe. Lo único interesante de eso es que seguramente sería algo más despojado, con menos presión que Los Piojos. Podría ser una cosa mucho más relajada. Un tema podría ser una voz sola, por ejemplo.

–¿Por qué sos tan poco prolífico?

–Por falta de disciplina. Yo coincido con eso de que el genio es 10 por ciento de inspiración y 90 por ciento de transpiración. Si no estás sentado con una birome y un papel... Es cuestión de sentarse. A veces me sorprenden ideas, pero por lo general... El otro día me había venido la idea de un guión para una película. ¿Cómo era...? Ahora no me acuerdo. Pero tiene que ver con una decisión de vivir las cosas: la banda, las giras, la familia... Son cosas que me ocupan mucho tiempo. Por eso a veces me voy una semana a un lugar donde nadie me llame por teléfono, donde no tenga que hacer trámites. Así compuse **Azul**, yéndome a Florianópolis en invierno. Cuando escribo, entro en un estado de concentración que requiere de varios días. Me cuesta estar escribiendo y de repente saber que tengo que ir a hacer un trámite para mi abuelo que está en el geriátrico y después pasar a buscar a mis nenas. A mí se me ocurrían muchas canciones viajando en tren, en colectivo, en subte. Pensaba y sacaba una birome y un papelito y escribía. Ahora no viajo en subte. No puedo porque, si viajo, me están pidiendo autógrafos todo el tiempo, o saludando. No podría escribir si alguien me está diciendo: *¡Ciro!, ¿me firmás acá?* Perdí esos espacios de intimidad.

–¿Optarías por una vida en el retiro, al estilo Indio Solari?

–No. Me gusta salir, que me reconozcan, charlar con la gente. A veces, cuando una persona desconocida me habla, me quedo conversando, para conocer su historia de vida. Es lindo salir a comer, ir a algún boliche, recorrer... Trato de no ir a lugares muy rockeros, porque se convierte en ir a firmar. *Voy a firmar y vuelvo.* Pero hay una cantidad de lugares a los que podés ir, te escondés un poco y chau. Salir en las revistas tiene más que ver con la voluntad del que sale, y no con la del fotógrafo.

–¿El hecho de que estés más ocupado tiene que ver con que blanqueaste el liderazgo de Los Piojos?

–Hay cosas que ya funcionan en un sentido, que ya están decididas, y así las manejamos. No estamos discutiendo todo el tiempo. Además, si vos delegás algo, y después no te gusta cómo quedó, es un garrón. Nadie sabe mejor que uno lo que se quiere decir. A mí me llevan tiempo las letras, porque no me gusta que sean cualquiera. Y el hecho de que todos seamos amigos y hablemos, hace que las cosas salgan bien.

–¿Tu preocupación por las letras se debe a cuestiones estéticas o al "mensaje"?

–A las dos cosas. A mí no me gustan las letras en las que no entendés nada. Te puede gustar como suena, pero si no entendés... Lo que más me gusta del Indio Solari es **Luzbelito**, cuando habla de cosas que me suenan más concretas y aprehensibles.

–Al ser una banda masiva, ¿se piensa más en el público? ¿Hay ideas que te censurás por creer que no encajan en lo que se espera de Los Piojos?

–No nos detenemos mucho en eso. Hay cosas que no nos gustan, o que no tienen que ver con la banda, pero no es que nos pongamos límites. Mucho tiene que ver con la comodidad, con una cosa práctica. El típico chiste en el camarín es: *Muchachos, me compré un pantalón.* Siempre uso el mismo. Si me gusta y me va cómodo, no me quedo pensando en: *Uy, tengo que cambiar el vestuario.* Trato de no buscar cosas que pongan distancia entre lo que hago y la gente.

–¿Seguís creyendo en "la igualdad" entre vos y el público?

–Hay una igualdad, pero también hay una diferencia que posibilita el arte. Sin diferencia no hay orden, y sin orden no hay nada; es caos. Si voy a ver una banda, me gusta verla bien. No me gusta pagar la entrada y que doscientos tipos se suban al escenario durante todo el show: no me dejan ver a los músicos. Perjudican a todos. El que quiera saltar que vaya al trampolín de la pileta. Yo no comparto eso. En Arpegios se subían al escenario y a veces me clavaban el micrófono en los dientes. Y me cortaban todo el mambo, era una cagada. O alguno se quería llevar de recuerdo una armónica o un palillo, o pisaban un pedal y se hacía mierda. Ciertos límites hay que poner. Pero también hay una igualdad con el público, en los deseos, las esperanzas, los gustos.

–¿Ya no te preocupa mantener una imagen "proletaria", que te vean manejando un auto caro?

–Yo nunca había tenido auto, mi viejo tenía un Dodge que yo apenas había manejado, hasta que me compré un Gol. Entonces me sentía medio un oligarca, un potentado. Una cosa medio de culpa, aunque me lo había ganado, porque nosotros trabajamos mucho para estar donde estamos. No hay motivos para tener culpa si vos te la ganaste bien, por derecha. No me hago rollo con ese tema. De hecho, me han visto mil veces manejando, y nunca me tiraron mala onda. Hacer lo contrario, si no, sería una postura. ¿Por qué voy a andar en un auto hecho mierda si la gente ya sabe que tocamos en un estadio de fútbol? Pero, por supuesto, me pone muy mal ver que tanta gente esté tan mal. Aunque, más allá de las fantasías del escenario, los que realmente tienen la torta no son los artistas.

–¿Bajaron los decibeles políticos?

–No creo que sea así. Es más, creo que hay pocos temas tan concretos como "Globalización", "San Jauretche", "María y José"... Todos hablan de una realidad concreta. Lo que no me gusta es mezclar las cosas. Uno tiene la oportunidad de decir lo que quiere a través de una canción. Después, estar diciendo cosas que apelen a la afinidad ideológica que uno supone en el público, es hacer demagogia. Eso de decir: *¡Hijos de puuuta!* para que la gente aplauda, no me va. Prefiero ganar el aplauso de otra manera. Un comentario concreto, alguna vez, todo bien. Pero hacer discursos me parece de cuarta.

–¿Los Piojos suenan más rockeros y menos rioplatenses porque se fue Daniel Buira?

–Es relativo. El último disco iba a ser como fue, porque los temas eran los mismos con Dani, y el nuevo batero pasó a tocarlos básicamente como los tocaba Dani. No es que había temas murgueros que dejamos afuera. Lo único que cambió fue el batero, pero ni siquiera cambiaron las bases. No es que llegó Roger y le dijimos: *Tocá lo que se te ocurra.* Fue: *Escuchá estas bases, sacalas y tocalas,* más allá de que haya hecho sus aportes.Dani traía cosas murgueras, pero también es cierto que "Al atardecer" y "Verano del '92", con sus cosas candomberas, son temas míos. Y que la idea de meter la murga fue de Alfredo Toth. No es que Dani vino y dijo: *Che, tengo una murga.* Aportó cosas en ese sentido, sí, pero yo escuchaba Rada antes que él, desde pendejo. Me acuerdo de que en los primeros demos yo se lo mostré y Dani decía: *No, ¿qué es eso?, ¿candombe? No.* Después se hizo fanático. ■



COSQUIN ROCK 3.0: LA GUIA

Hay para todos

POR MIGUEL MORA

Casi todos en cuatro días. Así podría resumirse la tercera edición del Cosquín Rock que comienza hoy a la noche. Ya confirmado como el festival rocker más importante del año, en épocas de la Argentina devaluada, este evento es el que reúne a los principales grupos locales, los consagrados y algunas caras nuevas. Cuando ya hay que olvidarse de *hot festivals* o artistas extranjeros de primera línea, el Cosquín Rock toma una dimensión aún mayor.

Este año se suma un día y entonces serán cuatro en total las jornadas que el festival ocupe la plaza Próspero Molina, en pleno centro de Cosquín. Esta noche podría catalogarse como la que reúne cierto espíritu metálico. Así debutan Natas, Carajo y Almafuerte. Los primeros lo harán aun con luz natural para desarrollar su rock stoner y setentoso; Carajo intentará confirmar porque fue el grupo de rock duro que más creció durante el 2002 y en ambos casos la oportunidad de tocar ante una multitud como nunca la tuvieron en este país. El caso de Almafuerte suma otras particularidades. Reacio a sumarse a este tipo de eventos (y a que lo inviten), se podrá ver al grupo de Ricardo Iorio en su nuevo formato de cuarteto: sumó un bajista, por lo que el ex Hermética y V-8 se ocupará exclusivamente de cantar sus canciones. Sólo hay que esperar que ante tanta gente no repita frases discriminatorias como en el pasado, cuyo único resultado fue boicotear su propia carrera. El cierre estará a cargo de Catupecu Machu, Las Pelotas (dos abonados al Cosquín Rock) y el último grupo de la noche será Bersuit Vergarabat.

El viernes 7, el rock stone estará satisfecho con la presencia de La 25 e Intoxicados, hay que sumarle la cuota fiestera de Kapanga y un final con tres de los grupos más convocantes: El Otro Yo, A77aque y Divididos, en ese orden, seguramente harán explotar la capacidad del lugar, cada uno con la oportunidad de presentar los álbumes que editaron durante el 2002.

La tercera jornada contará con el rock trascendental de Pez, el aire tropical de Mimi Maura y Babasónicos en su momento de erupción. La expectativa estará centrada en los dos solistas que cierren la velada: Charly y Fito, después del episodio de vanidades del fin de semana pasado (ver El Hecho). Los organizadores cruzan los dedos para que en algún momento compartan el escenario.

El domingo 9, día que termina el Cosquín Rock 2003, la grilla estará mayormente ocupada por grupos nuevos y del interior para terminar en un set bien rockero a cargo de MAM, Pappo (esta vez sin Riff, una lástima) y Los Piojos, tal vez el grupo más convocante del festival del año anterior. Aunque en voz baja se comenta la posibilidad de que, fuera de programa, suba alguna sorpresa "de renombre" (no, no van a ser Los Redondos).

Cada jornada comenzará con, por lo menos, tres grupos ganadores de preselecciones realizadas en todo el país, más algunos créditos de la Docta como Juan Terrenal o Hierrock. La idea es que cada día la primera banda arranque a las 17.30 y esté todo finiquitado a las tres de la mañana. Como en las ediciones anteriores, Cosquín seguramente será una ciudad tomada por chicos llegados de todas partes, copando los campings, los estacionamientos de las casas y las calles. Rock y sierras cordobesas. No puede fallar. ■

o soy yo

de viajar en transporte público, de nuevas formas de componer y
era ("yo escuchaba Rada antes que Dani Buira"). A punto de cerrar
er de Los Piojos salda algunas cuentas pendientes y se distancia
Sin diferencia no hay orden, y sin orden no hay nada; es caos", dice.

u preocupación por las letras debe a cuestiones estéticas o al ensaje"?

las dos cosas. A mí no me gus- las letras en las que no enten- nada. Te puede gustar como na, pero si no entendés... Lo más me gusta del Indio Sola- s **Luzbelito**, cuando habla de co- que me suenan más concretas prehensibles.

ser una banda masiva, ¿se pien- más en el público? ¿Hay ideas te censurás por creer que no ajan en lo que se espera de Los jos?

o nos detenemos mucho en eso. y cosas que no nos gustan, o que tienen que ver con la banda, pe- no es que nos pongamos límí- . Mucho tiene que ver con la co- didad, con una cosa práctica. El ico chiste en el camarín es: *Mu- chos, me compré un pantalón.* mpre uso el mismo. Si me gus- y me va cómodo, no me quedo nsando en: *Uy, tengo que cam- r el vestuario.* Trato de no bus- cosas que pongan distancia en- lo que hago y la gente.

eguís creyendo en "la igualdad" re vos y el público?

ay una igualdad, pero también y una diferencia que posibilita arte. Sin diferencia no hay or- n, y sin orden no hay nada; es os. Si voy a ver una banda, me sta verla bien. No me gusta pa- r la entrada y que doscientos ti- s se suban al escenario durante lo el show: no me dejan ver a los sicos. Perjudican a todos. El e quiera saltar que vaya al tram- ín de la pileta. Yo no comparto . En Arpegios se subían al es- nario y a veces me clavaban el crófono en los dientes. Y me cor- an todo el mambo, era una ca- da. O alguno se quería llevar de uerdo una armónica o un pali- , o pisaban un pedal y se hacía erda. Ciertos límites hay que po- r. Pero también hay una igual- d con el público, en los deseos, esperanzas, los gustos.

a no te preocupa mantener una agen "proletaria", que te vean nejando un auto caro?

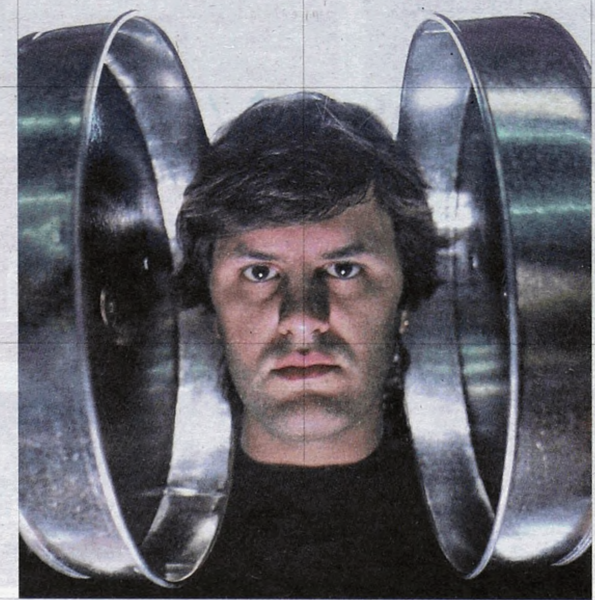
o nunca había tenido auto, mi jo tenía un Dodge que yo ape- s había manejado, hasta que me mpré un Gol. Entonces me sen- medio un oligarca, un potentado. Una cosa medio de culpa, aunque me lo había ganado, porque nosotros trabajamos mucho para estar donde estamos. No hay motivos para tener culpa si vos te la ganaste bien, por derecha. No me hago rollo con ese tema. De hecho, me han visto mil veces manejando, y nunca me tiraron mala onda. Hacer lo contrario, si no, sería una postura. ¿Por qué voy a andar en un auto hecho mierda si la gente ya sabe que tocamos en un estadio de fútbol? Pero, por supuesto, me pone muy mal ver que tanta gente esté tan mal. Aunque, más allá de las fantasías del escenario, los que realmente tienen la torta no son los artistas.

–¿Bajaron los decibeles políticos?

–No creo que sea así. Es más, creo que hay pocos temas tan concretos como "Globalización", "San Jauretche", "María y José"... Todos hablan de una realidad concreta. Lo que no me gusta es mezclar las cosas. Uno tiene la oportunidad de decir lo que quiere a través de una canción. Después, estar diciendo cosas que apelen a la afinidad ideológica que uno supone en el público, es hacer demagogia. Eso de decir: *¡Hijos de puuuta!* para que la gente aplauda, no me va. Prefiero ganar el aplauso de otra manera. Un comentario concreto, alguna vez, todo bien. Pero hacer discursos me parece de cuarta.

–¿Los Piojos suenan más rockeros y menos rioplatenses porque se fue Daniel Buira?

–Es relativo. El último disco iba a ser como fue, porque los temas eran los mismos con Dani, y el nuevo batero pasó a tocarlos básicamente como los tocaba Dani. No es que había temas murgueros que dejamos afuera. Lo único que cambió fue el batero, pero ni siquiera cambiaron las bases. No es que llegó Roger y le dijimos: *Tocá lo que se te ocurra.* Fue: *Escuchá estas bases, sacalas y tocalas*, más allá de que haya hecho sus aportes. Dani traía cosas murgueras, pero también es cierto que "Al atardecer" y "Verano del '92", con sus cosas candomberas, son temas míos. Y que la idea de meter la murga fue de Alfredo Toth. No es que Dani vino y dijo: *Che, tengo una murga.* Aportó cosas en ese sentido, sí, pero yo escuchaba Rada antes que él, desde pendejo. Me acuerdo de que en los primeros demos yo se lo mostré y Dani decía: *No, ¿qué es eso?, ¿candombe? No.* Después se hizo fanático. ■



COSQUIN ROCK 3.0: LA GUIA

Hay para todos

POR MIGUEL MORA

Casi todos en cuatro días. Así podría resumirse la tercera edición del Cosquín Rock que comienza hoy a la noche. Ya confirmado como el festival rocker más importante del año, en épocas de la Argentina devaluada, este evento es el que reúne a los principales grupos locales, los consagrados y algunas caras nuevas. Cuando ya hay que olvidarse de *hot festivals* o artistas extranjeros de primera línea, el Cosquín Rock toma una dimensión aún mayor.

Este año se suma un día y entonces serán cuatro en total las jornadas que el festival ocupe la plaza Próspero Molina, en pleno centro de Cosquín. Esta noche podría catalogarse como la que reúne cierto espíritu metálico. Así debutan Natas, Carajo y Almafuerte. Los primeros lo harán aun con luz natural para desarrollar su rock stoner y setentoso; Carajo intentará confirmar porque fue el grupo de rock duro que más creció durante el 2002 y en ambos casos la oportunidad de tocar ante una multitud como nunca la tuvieron en este país. El caso de Almafuerte suma otras particularidades. Reacio a sumarse a este tipo de eventos (y a que lo inviten), se podrá ver al grupo de Ricardo Iorio en su nuevo formato de cuarteto: sumó un bajista, por lo que el ex Hermética y V-8 se ocupará exclusivamente de cantar sus canciones. Sólo hay que esperar que ante tanta gente no repita frases discriminatorias como en el pasado, cuyo único resultado fue boicotear su propia carrera. El cierre estará a cargo de Catupecu Machu, Las Pelotas (dos abonados al Cosquín Rock) y el último grupo de la noche será Bersuit Vergarabat.

El viernes 7, el rock stone estará satisfecho con la presencia de La 25 e Intoxicados, hay que sumarle la cuota fiestera de Kapanga y un final con tres de los grupos más convocantes: El Otro Yo, A77aque y Divididos, en ese orden, seguramente harán explotar la capacidad del lugar, cada uno con la oportunidad de presentar los álbumes que editaron durante el 2002.

La tercera jornada contará con el rock trascendental de Pez, el aire tropical de Mimi Maura y Babasónicos en su momento de erupción. La expectativa estará centrada en los dos solistas que cierren la velada: Charly y Fito, después del episodio de vanidades del fin de semana pasado (ver El Hecho). Los organizadores cruzan los dedos para que en algún momento compartan el escenario.

El domingo 9, día que termina el Cosquín Rock 2003, la grilla estará mayormente ocupada por grupos nuevos y del interior para terminar en un set bien rockero a cargo de MAM, Pappo (esta vez sin Riff, una lástima) y Los Piojos, tal vez el grupo más convocante del festival del año anterior. Aunque en voz baja se comenta la posibilidad de que, fuera de programa, suba alguna sorpresa "de renombre" (no, no van a ser Los Redondos).

Cada jornada comenzará con, por lo menos, tres grupos ganadores de preselecciones realizadas en todo el país, más algunos créditos de la Docta como Juan Terrenal o Hierrock. La idea es que cada día la primera banda arranque a las 17.30 y esté todo finiquitado a las tres de la mañana. Como en las ediciones anteriores, Cosquín seguramente será una ciudad tomada por chicos llegados de todas partes, copando los campings, los estacionamientos de las casas y las calles. Rock y sierras cordobesas. No puede fallar. ■



JUEVES 6

Bersuit Vergarabat, Las Pelotas, Catupecu Machu, Almafuerte, Mancha de Rolando, La 25, Carajo, Hierrock, Los Natas, Juan Terrenal y Karma Sudaca en Cosquín Rock, Plaza Próspero Molina, Cosquín.

Mike & Desafiados, Unica Salida, Todos para Uno y Ranaway en Cemento, Estados Unidos 1200, a las 22.30. A beneficio de los indios wichis.

DJ Javier Zuker y DJ Nico Cota en Club 69-Niceto, Niceto Vega 5510, a las 23. $15.

Dosaxos2 en Sala Contemporánea del C.C. Recoleta, a las 20.

VIERNES 7

Divididos, Attaque 77, El Otro Yo, Kapanga, Boom Boom Kid, Intoxicados, Karamelo Santo, Bulldog, Hyperstatic y Mal de Parkinson en Cosquín Rock, Plaza Próspero Molina, Cosquín.

La Doblada en El Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja, a las 24.

El Soldado, Federico Gil Solá, Cuatro de Copas, Hadobaco y Daniel Rodríguez en Hangar, Av. Rivadavia 10.921, a las 21.

Arbol, La Zurda, Open Your Kantos y Martina Vior en el Rosedal de Palermo, a las 19. Gratis.

Fabiana Cantilo, Teatro ND Ateneo, Paraguay 918, a las 22.

Braulio D'Aguirre en El Living, M.T. de Alvear 1540, a las 2.

Dosaxos2 en Sala Contemporánea del C.C. Recoleta, a las 21.

Fiesta de disfraces en Alternativa, Honduras 5335. 4 pesos.

SABADO 8

Charly García, Fito Páez, Babasónicos, Vicentico, Mimi Maura, Pez, Abuela Coca, Mousse, Sur Oculto, Decenadores y Butumbaba en Cosquín Rock, Plaza Próspero Molina, Cosquín.

Los Látigos, Galileo, Camerata Soledad, Viernes, Pulpos, Arista, Martina Vior, Otoño Azul y otros en el Parque de la Ciudad, Cruz y Escalada. A las 15, a beneficio (entrada: 3 pesos + un alimento no perecedero).

Richter, Pichi, Valerio Rinaldi, Telescópica, Chajapalas, Superstición y Jet en **Festival Premetro,** San Juan 1914, a las 14. Gratis.

Antonio Birabent en Barrio Parque Norte, Villa María, Córdoba, a las 23.

Cadena Perpetua, Bulldog, Torch, Lamento Indio, Escuela, Extremo 03 y Motín en Hangar, Av. Rivadavia 10.921, a las 21.

Los Pericos en Parador Los Balcones, Mar del Plata.

Los Calzones y Dios los Cría en Parador Rock & Beach, Mar del Plata, a las 15. Gratis.

Cabeza de Chola en Paseo Florido, Jauretche y Güemes, Hurlingham, a las 24.

Final Feliz y Kuaker Doll en El Andén, Chile 467, a las 23.

Barrios Bajos, La Expulsada, Zapados y La Rockera en Teatro Arcadia, Perú 569. A las 23.

D.S.V., Derribadores y Peso Pesado en Mate Bar, Venezuela 632, a las 23.

Dosaxos2 en Sala Contemporánea del C.C. Recoleta, a las 21.

Los Ultimos Románticos, Alumbra, The Primo y D-Zero en S. Pérez 5050, González Catán, a las 23.

Hotel Hamburgo en Argentinos Juniors, Tronador 50, a las 16.

Asfáltico 2 en La Fiesta del Verano, Picasso Bar, Independencia 2072, a las 24.

Fiestón N.B.I. en Club de Arte, Corrientes 4129. 3 pesos.

DOMINGO 9

Los Piojos, Pappo, MAM, Agrupatxión Skabeche y Subcielo en **Cosquín Rock,** Plaza Próspero Molina, Cosquín.

Los Pericos en Balneario Cocodrilo, Pinamar.



Turf y Juana La Loca en Parador Rock & Pop Beach, Mar del Plata, a las 15. Gratis.

Poompiwom, Lobo Urbano y Primitivo en Vinoteca Perrier, España 2051, Mar del Plata. A las 20.

Hotel Hamburgo en Comunicaciones, Av. San Martín y Tinogasta, a las 16.

Dosaxos2 en Sala Contemporánea del C.C. Recoleta.

LUNES 10

Diego Mizrahi, Leslie Nielsen Trío y Mario Orbe en Auditorium, Boulevard Marítimo y San Martín, Mar del Plata.

Antonio Birabent en Festival Santa Clara del Mar, a las 24.

MARTES 11

Antonio Birabent en Mar del Plata, a las 24.



"NO CANTES VICTORIA", UNA DELICIA DE VICTORIA MIL

Preguntará por qué no cantamos

Con su formación reducida al mínimo esencial, la banda de Adrogué afrontó el trance editando un disco de instrumentales que le debe tanto al dub jamaiquino como al kraut-rock alemán. "A nadie le gusta que estés haciendo música en un momento en que todos están a las piñas", aseguran.

POR SANTIAGO RIAL UNGARO

Mientras terminan de mezclar su cuarto disco (el primero como dúo luego de la salida de Leo Santos, baterista de Daniel Melero, y Julián Egozcue, más volcado a la cumbia villera y a su familia), **No cantes Victoria**, un disco de temas instrumentales, es mucho más que un aperitivo para fans o una rareza. Si, como creía Amiel, "un paisaje es un estado del alma", esta recopilación de todos los temas instrumentales del grupo hasta el momento transita por paisajes tan amplios como sorprendentes, paisajes de un grupo que ha logrado entender el valor de la experimentación sin caer en la arbitrariedad. De sus exploraciones sonoras, Miguel Castro y Julián Della Paolera encontraron algo invalorable: un sonido propio, elegante y tóxico, un valioso antídoto contra la claustrofobia urbana, un paisaje habitable y disfrutable, ideal para unas vacaciones al estilo George Harrison que, sin salir de su puerta, podía conocer todas las cosas del cielo y de la tierra.

Si desde su primer disco, por entonces con el nombre de la diva almodovariana, el grupo ya demostraba tener cierto estilo, esta "actualización de Victoria Mil bajo parámetros instrumentales" muestra al grupo de Adrogué conectado con la música, con la música que ellos hacen y con la que escuchan. Un ejemplo es la música jamaiquina. La parafernalia rastafari está presente en muchas bandas argentinas, pero la conexión jamaiquina de esta Victoria es el dub, género que surgió paralelamente al reggae y que se basa en la idea de reversionar, así como con el uso de la consola. "Creo que con el dub aparece el eco en la música, no sólo lo que es la música sino lo que deviene del sonido", afirma Miguel, mientras menciona a King Tubby como un referente. Lo mismo se puede decir del encuentro con el babasónico Gabo Manelli, que participa en el track "Gabo Manelli conoce a Victoria Mil", cuyo título recuerda las legendarias colaboraciones entre Augustus Pablo, King Tubby, Lee Perry y demás pioneros de un sonido que conocen bien y que, lejos de copiar, reversionan a su manera.

De hecho, la decisión de hacer un disco de instrumentales implica mucho más que el mínimo gesto de apagar un micrófono. Con espíritu borgeano (recordemos que Georgie vivió mucho tiempo en Adrogué), Victoria recorre los ríos de sus músicas favoritas, desde Cabaret Voltaire y Human League hasta el Iggy Pop de la época de *The Idiot* (producido por David Bowie), citando al kraut-rock ("Hermanos Germanos") o a Brian Eno ("Ahí viene Miggy en su Jet"), pero siempre dejándose llevar por sus propias intuiciones. "El disco habla solo", dice Miguel Castro, que como cantante del grupo sabe que nadie habla en el disco, que sólo hay música y que el desafío implica una "operación escuchar".

Algo interesante: mientras el grupo invita a redescubrir su faceta instrumental, las letras del nuevo disco son las más lúcidas de un grupo que, como dúo, se ha vuelto más rockero que nunca, algo que se puede constatar en sus actuaciones en vivo. Paradojas del estilo del grupo. Ahora bien, ¿de donde sale el "estilo"? Para Julián, la respuesta es simple: "Creo que es consecuencia de nuestro amor por la música. Cada hecho que hagamos va estar marcado por eso". Claro que el amor tiene su precio.

Julián: –Si fuéramos el grupo más stone de la Argentina, no estaría como estoy ahora, con 29 años, sin un peso y peleándome con todo el mundo para hacer música. No es que seamos delincuentes, pero también es cierto que a nadie le gusta que estés haciendo música en un momento en que todos se están matando a piñas.

Con su implosiva manera de tocar, Victoria siempre fue, a su manera, un grupo de rock, y el disco confirma la tradición rockera de Victoria Mil. No olvidar que desde la psicodelia, la música progresiva, los discos conceptuales (muchos de los primeros discos de heavy metal pertenecen a esta categoría) hasta llegar al post punk, siempre existió unacontracultura rockera, una resistencia ética y estética que no suele encontrarse en estos tiempos de pop stars y rockeros corporativos. Haciendo un parate en los estudios Circo Beat, los Victoria asumen incluso los clichés de la estrella de rock.

Miguel: –Cualquiera puede ser banquero, pero estar haciendo música todo el tiempo es algo que para nosotros es natural, aunque no es algo que le pasa a todo el mundo.

Julián: –Yo asumo que no somos un grupo como para que le guste a todo el mundo, no pido que me den espacio a mí y que corran a los Oasis.

El disco, compuesto y arreglado por Victoria Mil con una pequeña ayuda de sus amigos –Sebastián Mondragón (Estupendo), Leo Ramella (Emisor), Daniel Melero y Matu (Choque Generacional)–, fue hecho originalmente para Chile. En definitiva, **No cantes Victoria** es un disco que aporta una nueva mirada sobre el grupo, que cierra una etapa y que abre otra. En palabras de Julián: "Hoy más que nunca nosotros somos lo nuevo. Hace tiempo que nos tratan como a un grupo nuevo, como una especie de promesa o algo así. Creo que somos un grupo que está encontrando su personalidad a pleno". ■

Victoria Mil toca este sábado en Family Dance, Punta Carrasco.

Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 Courtney Love fue arrestada en Londres al bajar del avión que la llevaba desde Los Angeles, luego de haber protagonizado "escándalos verbales" a bordo de la aeronave de Virgin Atlantic. "Fue apenas una discusión verbal, pero la situación fue altamente exagerada", descargó el agente de prensa de la viuda de Cobain.

4 "Rock contra la guerra" es la consigna que mueve a las bandas Mata Karneros, Emociones Perdidas, Desahogo y Tipsy para su concierto del domingo a las 18 en Moevius, frente a la estación Monte Grande. "No al bombardeo de Estados Unidos a Irak, no permitamos que se cambie sangre inocente por petróleo."

3 Carlito es una banda italiana de pop rock (de Venecia) que llega a la Argentina patrocinada por la Embajada de Italia y el Instituto Italiano de Cultura. Se presentará mañana a la medianoche en el Hard Rock Café, con entrada libre.

2 El pasado San Pedro Rock y el inminente Cosquín Rock confirmaron sus respectivas televisaciones. Los conciertos de San Pedro podrán verse ¡completos! por el Canal de la Música los miércoles y sábados de febrero y marzo, a las 23. En tanto Cosquín Rock será transmitido en tres partes, por Much Music, los sábados 22 de febrero, y 3 y 8 de marzo, a las 23.

1 A beneficio de las 200 comunidades wichi que viven en Chaco, Salta y Formosa, las bandas Mike & Desafiados, Unica Salida, Todos para Uno y Ranaway tocarán mañana a las 22.30 en Cemento. Las entradas anticipadas cuestan 3 pesos y un alimento, o 5 pesos en la puerta. Informes al 43045606.

EL DICHO

"He dormido con muchos niños en una cama, es algo que debería hacer todo el mundo", dijo Michael Jackson en una entrevista para la televisión británica, aunque puntualizó que no mantuvo relaciones sexuales con los menores. Jackson, a modo de ejemplo, contó el caso de un chico de 12 años enfermo de cáncer, con quien habría compartido sábanas y almohadas. La entrevista fue realizada por el periodista Martin Bashir, quien pasó ocho meses con Michael, y los definió como "intranquilizantes".

EL HECHO

Charly García tuvo una semana de amores y odios. El último fin de semana, el show que compartió con Fito Páez en Mar del Plata reveló cierta guerra de egos, aparentemente porque a SNM no le gustó el orden en que eran anunciados en la cartelera, "Fito & Charly", por lo que no sólo no tocaron juntos en el esperado gran final, sino que además García demoró el comienzo de su set más de una hora. El próximo capítulo será el sábado, cuando ambos compartan escenario en Cosquín Rock. Días antes, Charly había viajado a Brasil para visitar a Herbert Vianna, entusiasmado luego de haber sido cruzados por teléfono a través de Radio Continental.

Nos zarpamos

Salidas, entradas y excusas para descontrolar

AGUANTE. Open Your Kantos y Martina Vior, dos de los jóvenes artistas seleccionados por el concurso Aguante Buenos Aires que organizó la Secretaría de Cultura del gobierno porteño, se presentarán mañana junto a Arbol y La Zurda en el Rosedal, de Palermo.

TEATRO. *Chamuyando al cuete* es una obra de teatro a la gorra, basada en "cuentos de tango", que se exhibe los viernes a las 21.30 en Honduras 5200.

REGRESO. Después de una larga estadía en México, la banda santafesina Cabezones vuelve a presentarse en Buenos Aires el sábado, en Cemento, junto a Oisin y Poompiwoom.

MURGA. El festival solidario organizado por el proyecto "Juntando las manos", suspendido el domingo pasado por mal tiempo, fue reprogramado para este domingo, a las 15, en Costanera Sur. La entrada es un alimento no perecedero y tocarán La Sarandunga Porteña, entre otros artistas.

TRAPOS. Ropa de las décadas del 50, 60, 70 y 80 podrá comprarse en la feria Retro-Vintage, el sábado y el domingo en Barzana 2024, Villa Urquiza, entre las 14 y las 21.

